

# PARROQUIA DE CRISTO REY

50 ANIVERSARIO

<<14-Abril-1968 - 14 Abril 2018>>

DOMINGO Iº ADVIENTO: Is 63, 16b-17; 64, 1-7; Sal  
79; 1ª Cor 1, 3-9; Mc 13, 33-37

WEB: <http://www.parroquiacrstorey.net>



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 639821331 – 3 de Diciembre de 2017

## "¡MARANNA THA! ¡SEÑOR, VEN!



"Mirad, **vigilad**: pues no sabéis cuándo es el momento (...). **Velad** entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a media noche, o al canto del gallo, o al amanecer. no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.

Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡**Velad!**".

**I**nciamos un tiempo litúrgico nuevo, el **ADVIENTO** y estamos de estreno: estrenamos **Evangelio** (los domingos escucharemos la proclamación del Evangelio según san Marcos: **CICLO B**), estrenamos **vestiduras** (el color morado es el propio de este tiempo); estrenamos **cantos** (todos subrayan el aspecto de la espera y de la venida del Señor); y estrenamos **virtud** (somos invitados a vivir con y desde la esperanza). **¡Feliz año litúrgico nuevo!** ¡Quiera Dios que sea el último y nos encuentre cuando vuelva "velando en oración y cantando su alabanza"!.

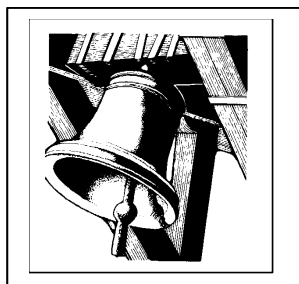
**E**l grito y la oración más profunda del Adviento se susurra con una palabra: **¡MARANNA THA!**. Los primeros cristianos introdujeron esta palabra de origen arameo en el lenguaje litúrgico, especialmente al celebrar la Eucaristía (**¡Maran atha!**, decían con el significado de *¡el Señor viene!* **Con este grito, expresaban la esperanza en la Parusía próxima, es decir la Venida del Señor en Gloria, que ellos esperaban de forma inminente.** Con el paso del tiempo, y visto que la Parusía se retrasaba, introdujeron un matiz nuevo en este

término y empezaron a gritar **¡Maranna tha!**, que quiere decir **¡Señor, ven!**, no tardes en llagar, mira que te estamos esperando, acelera tu venida, ven pronto, Señor.

**E**l tiempo litúrgico del Adviento tiene dos miradas profundas: una al futuro que nos aguarda, es decir, la **Escatología**, el final del tiempo y del mundo; la otra, al pasado, al acontecimiento de la **Encarnación del Verbo** en la plenitud de los tiempos cuando "Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva" (Gál 4, 4-5). **La primera mirada del Adviento es una invitación a vivir desde la verdad nuestra condición humana**, sabiendo que estamos aquí, en la tierra de paso: "somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos como Salvador al Señor Jesucristo" (Flp 3, 20). **Es un tiempo para orar más intensamente, pensar en la muerte y desear irnos, como San Pablo, al cielo:** "deseo partir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor" (Flp 1, 23). La actitud más específica del cristiano, en este tiempo del Adviento, ha de ser la "vela": "Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora que vendrá el Señor" (Mt 25,13). **VELAR significa, propiamente, abstenerse del sueño.** Es la actitud que Jesús recomienda a los que esperan su venida. La vigilancia en este estado de alerta supone una esperanza firme y exige una presencia de espíritu sin decaimiento que recibe el nombre de **SOBRIEDAD**: "Así, pues, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Nosotros, por el contrario, que somos del día, seamos sobrios" (1ª Tes 5, 6-7).

**E**l Señor quiere venir a visitarnos, quiere venir a habitar en ti. ¿Y tú? ¿Quieres que venga? ¿Esperas a Jesucristo? ¿Piensas en tu muerte? ¿Vives con esperanza? ¿Qué esperas de la vida? **Estos son los grandes interrogantes del Adviento.**

# EL CAMPANARIO



## << ADVIENTO >>

El *Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia* nos describe, de este modo la significación de este tiempo litúrgico: "El Adviento es tiempo de espera, de conversión, de esperanza: -

espera-memoria de la primera y humilde venida del Salvador en nuestra carne mortal; espera-súplica de la última y gloriosa venida de Cristo, Señor de la historia y Juez universal; - conversión, a la cual invita con frecuencia la Liturgia de este tiempo, mediante la voz de los profetas y sobre todo de Juan Bautista: "Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos" (Mt 3,2); - esperanza gozosa de que la salvación ya realizada por Cristo (cfr. Rom 8,24-25) y las realidades de la gracia ya presentes en el mundo lleguen a su madurez y plenitud, por lo que la promesa se convertirá en posesión, la fe en visión y "nosotros seremos semejantes a Él porque le veremos tal cual es" (1 Jn 3,2).

La piedad popular es sensible al tiempo de Adviento, sobre todo en cuanto memoria de la preparación a la venida del Mesías. Está sólidamente enraizada en el pueblo cristiano la conciencia de la larga espera que precedió a la venida del Salvador. Los fieles saben que Dios mantenía, mediante las profecías, la esperanza de Israel en la venida del Mesías.

A la piedad popular no se le escapa, es más, subraya llena de estupor, el acontecimiento extraordinario por el que el Dios de la gloria se ha hecho niño en el seno de una mujer virgen, pobre y humilde. Los fieles son especialmente sensibles a las dificultades que la Virgen María tuvo que afrontar durante su embarazo y se conmueven al pensar que en la posada no hubo un lugar para José ni para María, que estaba a punto de dar a luz al Niño (cfr. Lc 2,7)" [nnº 96-97].

## LA VIRGEN MARÍA EN EL ADVIENTO

"Durante el tiempo de Adviento, la Liturgia celebra con frecuencia y de modo ejemplar a la Virgen María: recuerda algunas mujeres de la Antigua Alianza, que eran figura y profecía de su misión; exalta la actitud de fe y de humildad con que María de Nazaret se adhirió, total e inmediatamente, al proyecto salvífico de Dios; subraya su presencia en los acontecimientos de gracia que precedieron el nacimiento del Salvador. También la piedad popular dedica, en el tiempo de Adviento, una atención particular a Santa María; lo atestiguan de manera inequívoca diversos ejercicios de piedad, y sobre todo las novenas de la Inmaculada y de la Navidad.

La solemnidad de la Inmaculada (8 de Diciembre), profundamente sentida por los fieles, da

lugar a muchas manifestaciones de piedad popular, cuya expresión principal es la novena de la Inmaculada. No hay duda de que el contenido de la fiesta de la Concepción purísima y sin mancha de María, en cuanto preparación fontal al nacimiento de Jesús, se armoniza bien con algunos temas principales del Adviento: nos remite a la larga espera mesiánica y recuerda profecías y símbolos del Antiguo Testamento, empleados también en la Liturgia del Adviento. Cf. *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia*, nn. 101-102.



## NOTICIAS DE NUESTRA PARROQUIA

\* **TALLER DE MAYORES:** El martes día 5, Doña Noemí dirigirá un <<taller>> con los mayores de la Parroquia.

\* **PEREGRINACIÓN A ROMA:** Los días 5 al 9 de Diciembre el primer grupo de la Postconfirmación que ha terminado su etapa de formación, junto con sus Padrinos y Don Juanjo harán una peregrinación a Roma para confesar la fe y visitar los lugares santos donde los primeros cristianos dieron su vida por confesar la fe.

\* **MISIÓN EN TEXAS (EE. UU):** Una buena representación de hermanos (trece) de la Primera Comunidad Neocatecumenal de la Parroquia viajarán a Estados Unidos los días 2 al 10 de Diciembre a confesar la fe y vivir unos en comunión con las comunidades de diversas diócesis norteamericanas.

## PARA VIVIR EL ADVIENTO

1º) **Rezar todos los días:** participando de las Laudes en la Parroquia (a las 6,30h de la mañana en el *Catecumenium* a partir del día 4 de Diciembre); leyendo el Evangelio de cada día; rezando el rosario sólo o en familia.

2º) **Participar de la vida sacramental en la Parroquia:** la Eucaristía diaria o dominical; frecuentando el Sacramento de la Reconciliación de forma individual o comunitaria.

3º) **Viviendo con sobriedad y sencillez:** dando limosna a los pobres a través de Cáritas; visitando a conocidos y familiares enfermos o ancianos.

4º) **Suprimir la televisión** y dedicar más tiempo al diálogo familiar y a la lectura de algún libro espiritual.

5º) **Visitar algún Monasterio de Clausura** participando en su liturgia de oración.

## 50 AÑOS DE MEMORIA FOTOGRAFICA



Don Mauro, Obispo de Salamanca, consagrando el altar de la Parroquia de Cristo Rey bajo la atenta mirada de Don Florencio, sacerdote coadjutor.